

BIOÉTICA, NATURALEZA Y PROBLEMAS¹

Miguel Ángel Polo Santillán²

La sociedad moderna ha construido un tipo de organización política y económica que por primera vez en la historia está poniendo en riesgo la existencia de la vida humana en el planeta. Enfrentar ese peligro se ha vuelto un imperativo desde muchos sectores intelectuales. La bioética también ha surgido para dar propuestas alternativas al entrapamiento en que nos encontramos. Parece ser que no será una alternativa entre otras, sino que tiende a ser una gran actividad interdisciplinaria que convoque a las personas a participar a pensar en un nuevo mundo. En el presente artículo queremos hacer una presentación de esta disciplina, ver su surgimiento, naturaleza y problemas que nos plantea para pensar.

1. El surgimiento de la bioética

La bioética (ética de la vida) es una actividad dialógica interdisciplinaria que surge en la década del 70 como respuesta a los retos que crean los avances científicos y tecnológicos en torno a la vida. La bioética tuvo un “doble nacimiento” (D. Gracia), específicamente en las universidades de Georgetown y de Wisconsin, dentro de cada una la bioética adquirió dos sentidos distintos: la bioética clínica y la bioética global.

La bioética clínica.— Esta vertiente de la bioética —que adquirió predominio en las décadas del 70 y 80— reflexiona sobre los problemas morales que causaban los trasplantes de órganos, el aborto, la tecnología para mantener una vida artificial, la anticoncepción, nuevas terapias reproductivas, etc., es decir, es la bioética en el campo médico. La “bioética clínica” —también denominada “microbioética”— ha pensado sobre la moralidad de la aplicación de los adelantos de las técnicas biomédicas a la medicina.

Edmund D. Pellegrino la interpreta como el estado ético de la evolución de la bioética y la fecha desde 1972 a 1985 (Pellegrino. 1999. 73-88). En la bioética clínica son pioneros dos institutos: el *Joseph and Rose Kennedy Institute for the Study of Human Reproduction and Bioethics* (1971) de la Universidad de Georgetown y el *Hastings Center* (1969). Sobre la labor de ambos institutos, dice Cuyás:

...el matiz que diferenciaba al principio los objetivos del Hastings Center, más práctico: formular la solución concreta al problema propuesto, y el Kennedy Institute, más teórico: precisar bien la dificultad y los valores

¹ Publicado en la revista en la Revista *Escritura y Pensamiento*. Lima, UNMSM, Año VI, N° 12, 2003.

² Profesor del Departamento Académico de Filosofía de la UNMSM. Miembro de la Sociedad Peruana de Filosofía.

periclitados para ofrecer puntos de referencia a tener en cuenta, fue desapareciendo a medida que ésta última institución se fue hallando en la necesidad de elaborar principios, e incluso, normas, que respondiesen a las preguntas propuestas desde la Casa Blanca. (Citado por F. Torralba, en Gómez-Hera. 2002. 46-47).

Cabe señalar entre los pioneros de la bioética a André Hellegers (teólogo) y E. D. Pellegrino (médico internista) de la Universidad de Georgetown y Daniel Callahan (filósofo) por el Hastings Center. Poco tiempo después de la fundación de estos institutos se extiende la formación en bioética a las universidades (se debe a Pellegrino el impulso de la formación en bioética en Estados Unidos) y se crean nuevos centros en Norteamérica y a nivel internacional.

Evaluando sobre el futuro de la bioética clínica, el bioeticista español Diego Gracia considera que este tipo de bioética —si bien es importante— ya no tiene mayor horizonte de desarrollo, porque lo fundamental ya está dicho.

La bioética global.- En la misma década del 70, la palabra "bioética" había sido creada por el oncólogo Van Rensselaer Potter al titular a sus obras *Bioética: la ciencia de la sobrevivencia* (1970) y *Bioética: puente al futuro* (1971). Potter estaba preocupado por el gran peligro de la sobrevivencia de la especie humana, por lo que pensó en una "nueva disciplina" que combine el conocimiento biológico con el conocimiento de los valores. La bioética debería ser un puente entre la cultura científica y la cultura humanista. Así, el sentido que le dio fue evolutivo (no médico), porque considera que "el objetivo de esta disciplina sería ayudar a la humanidad en dirección a una participación racional, más cautelosa, en proceso de evolución biológica y cultural" (Citado por Pessini. 1996. 14). Este significado de la bioética pasó desapercibido durante dos décadas. Es recién en los 90 que fue adquiriendo más importancia al punto de tener un futuro prometedor.

También suele denominarse a esta bioética "macrobioética" ya que reflexiona sobre temas ecológicos, los alimentos transgénicos, el genoma humano, etc. Pellegrino la considera "más un movimiento que una disciplina" (Pellegrino. 1999. 83), donde los temas éticos no tienen el predominio sino que "frecuentemente están inextricablemente relacionadas (*entangled*) con temas psicosociales, económicos, legales y religiosos." (Pellegrino. 1999. 84). En palabras del mismo Potter:

La ética tradicional trata sobre interacciones de la gente con la gente. La Bioética trata sobre la interacción entre la gente y los sistemas biológicos. La Bioética política es esencial para la saludable toma de decisiones y la creación de políticas acertadas. En otras palabras, la acción tendrá que ser constreñida y guiada por el conocimiento biológico mientras emerja la Bioética y sea finalmente convertida en acuerdos voluntarios, o leyes reguladoras en instancias específicas. (Potter. 2002. 153)

La bioética fundamental.- A estos dos tipos de bioética, se puede agregar uno que los abarca y que está presente en ambos, es la bioética fundamental, la cual tiene que ver con los fundamentos o presupuestos teóricos —tanto filosóficos, teológicos y de las ciencias sociales— que sustentan las teorías y diálogos bioéticos. El esclarecimiento de tales presupuestos teóricos tiene suma importancia porque permite a los dialogantes argumentar racionalmente sobre sus creencias y encontrar decisiones fundamentadas. Sin duda, la filosofía juega un papel importante en este aspecto, debido a su rol dentro de la cultura occidental. Esto permite que la bioética no se identifique con una ética normativa o deontológica, sino que abarque ambos aspectos dentro de un marco teórico.

Problema de las clasificaciones.- Las distintas perspectivas de hacer bioética a veces presentan sus propias clasificaciones como, por ejemplo, el sacerdote católico Elio Sgreccia (Sgreccia. 2002) clasifica la bioética como *bioética general* (la que hemos denominado fundamental), *bioética especial* (que incluiría lo que hemos denominado bioética clínica y bioética general) y *bioética clínica o decisional*, porque tendría una labor más práctica de ofrecer un método de diálogo para los problemas morales, que nosotros estamos incluyéndolo en la bioética clínica).

A pesar de ello, es necesario señalar la interrelación que existe entre los distintos tipos de bioética, cualquiera sea la clasificación. Así, la bioética fundamental proporciona los argumentos teóricos para la reflexión sobre algún tópico específico de la bioética así como para la toma de decisiones. Mientras que las bioéticas clínica y global plantean problemas que urgen salidas dialogadas.

2. Razones del surgimiento

Como fenómeno complejo, la bioética no surgió simplemente por fue originada por un factor social, sino por un conjunto de factores que vienen antes desde que la palabra pareciese. Entre los distintos factores que antecedieron al surgimiento de la bioética se pueden señalar: las declaraciones de postguerra (de Helsinsky y de Nuremberg), la medicalización de la sociedades modernas, la revolución biomédica (el debate sobre la píldora, el invento de la máquina para hemodiálisis, el transplante del corazón, etc.), la reivindicación de los derechos civiles en Estados Unidos, la renovación de la Iglesia católica (Concilio Vaticano II), etc. Todos estos factores pueden ser agrupados en tres, los cuales posibilitan el surgimiento de la bioética y la hacen una necesidad.

La bioética surge debido a la conjunción de tres factores, uno de carácter tecnocientífico, otro de carácter social y el último de carácter político. Estos factores son: a) Los retos que crean los avances científicos y tecnológicos en torno a la vida en general. b) El despertar de la libertad de conciencia en las decisiones morales. c) Demanda ilimitada de asistencia sanitaria en una sociedad donde el modelo que Estado de Bienestar está en crisis. Estos tres factores se hicieron presentes especialmente en las ciencias de la vida.

Existe un hecho que algunos consideran como el inicio de la bioética (creo que justo es decir que representa un momento importante, pero es exagerado sostener que es el “inicio”) que además envuelven estos tres factores. En 1962 se publicó en la revista *Life* un artículo de Shana Alexander titulado “Ellos deciden quien vive y quien muere”. El artículo reporta la formación de un Comité formado en su mayoría por profesionales no médicos que tenían la tarea de seleccionar pacientes para el programa de hemodiálisis crónica, recientemente abierto en la ciudad de Seattle. Recuérdese que el tratamiento recién había empezado el año pasado. La demanda de pacientes que requerían diálisis excedía la capacidad del Centro de Diálisis por lo que decidió formar dicho comité. Para hallar una solución justa a este nuevo conflicto moral el Comité tuvo que elaborar criterios de selección como indicación médica, conocimiento y relación con el paciente, características personales, etc.

Es interesante percibir que en este caso se hicieron presentes los factores señalados: debido a la invención del Dr. Belding Scribner en 1961, que permitió facilitar diálisis repetida a enfermos renales graves, surgieron demandas de parte de la población que el Estado muchas veces no podía atender, por lo que se hizo necesario una selección de pacientes que pudiesen beneficiarse, basados en la libertad de conciencia. De esa conjunción de factores se hizo imprescindible criterios éticos de distribución de recursos escasos. Y es ahí donde comienza a nacer el debate bioético.

Podemos darnos cuenta que la misma exigencia de justicia en las acciones de cuidados de salud se ha incrementado en nuestros días, especialmente en los países subdesarrollados donde tienen que enfrentarse tanto con las políticas neoliberales en el sector salud como con los escasos recursos del Estado. Esto ha permitido que la bioética salga de sus ámbitos clínicos y que asuma la reflexión sobre la bioética en salud pública.

3. Naturaleza de la bioética

¿Qué cosa es la bioética? ¿Un instrumento de trabajo? ¿Una disciplina teórica? ¿Una reflexión sobre normas para la actividad científica? ¿Un procedimiento para resolver problemas mediante el diálogo? Nos acercaremos a la respuesta primero analizando una definición clásica y luego pensando el estatus epistemológico de la bioética

La definición.- La misma composición de la palabra nos puede dar una pista sobre esta actividad interdisciplinaria. Bioética es la composición de dos términos griegos *bios* = vida, por eso es interés de las ciencias de la vida, y *ética* = indagación sobre la vida buena. Bioética viene a resultar la ética de las ciencias de la vida, debido a que los avances científicos y tecnológicos van creando problemas éticos como la esterilización, aborto, concepción asistida, eutanasia, transplantes, problemas ecológicos, etc. La *Enciclopedia de bioética* (monumental obra organizada por el Instituto Kennedy y que se ha convertido en una obra clásica en los asuntos bioéticos) define así esta disciplina:

Bioética es un neologismo derivadas de las palabras griegas *bios* (vida) y *ethike* (ética). Podemos definirla como el estudio sistemático de las dimensiones morales —que incluyen visión, decisiones, conducta y normas morales— de las ciencias de la vida y de la salud, utilizando una variedad de metodologías éticas en un contexto interdisciplinar. (Reich. 1995. XXI)

En la primera edición de dicha *Enciclopedia* había sido definida así: “Bioética es el estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de las ciencias de la vida y de la salud, en cuanto esa conducta es examinada a la luz de los valores y principios morales” (1978). Sin embargo, según Reich, ya que la palabra “principio” se entendió como “guía de acción” y se quiso dar a la bioética un acento aplicativo, se cambio su significado en la segunda edición por “una variedad de metodologías éticas en un contexto interdisciplinar”.

Analizando la definición de la Enciclopedia, la bioética es: i) Por su *actividad*: Un estudio sistemático; ii) Por su *objeto* de estudio: una reflexión sobre “las dimensiones morales de la ciencia de la vida y de la salud”; iii) Por su *método*: una reflexión con distintas metodologías éticas, es decir abierta a distintos enfoques éticos; iii) Por los *participantes*: una reflexión en un contexto interdisciplinar, donde se convocan a distintos sectores sociales directamente involucrados o no en los problemas tratados. Esta definición no incluye explícitamente la dimensión práctica que comporta todo discurso ético, aunque no sea directamente, por lo menos en tanto que orienta a para médicos, ecologistas, políticos y ciudadanos. Además, en la misma historia de la bioética encontramos una dimensión práctica muy presente.

Para dicho estudio, la bioética tiene que poner sobre el tapete los aspectos científicos y morales que están involucrados en un problema. La ciencia debe proporcionar datos que permitan comprender las implicancias morales de los nuevos procedimientos, de las técnicas experimentales, de los nuevos conocimientos y ver las posibles consecuencias del avance tecnocientífico.

El estatus epistemológico.- ¿Es la bioética una ciencia, una filosofía, un procedimiento? Por su origen histórico, la bioética ha sido producto de múltiples actores: teólogos, filósofos, médicos, biólogos, ciudadanos, etc. Ese mismo origen ha permitido que la bioética se vaya configurando como una actividad (estudio y diálogo) interdisciplinaria que convoca a científicos, filósofos, políticos, religiosos, abogados, etc., ya que los problemas que aborda incluyen aspectos que involucran a todas esas actividades. Este diálogo transdisciplinar ha hecho de la bioética un espacio de encuentro entre las ciencias, las humanidades, las creencias religiosas y la sociedad civil.

La bioética no es una disciplina filosófica ni surgió en el seno de la filosofía. Mas bien, nace fuera de la filosofía debido a la demasiada teorización de la ética filosófica (recordemos que hasta de década del 70 los eticistas habían estado envueltos en discusiones académicas sobre problemas metaéticos). Ante la

necesidad de dar respuestas a problemas concretos que planteaba el desarrollo y la aplicación de la tecnociencia, se encontraron distintos sectores intelectuales, entre ellos filósofos como Callahan, Brody, Beauchamp, Toulmin y Veacht. Sin embargo, por ser una reflexión ética, la bioética tiene un fuerte componente filosófico. Filosófico porque muchas de sus reflexiones suponen una idea del ser humano, de la vida y de la muerte, también porque incluye reflexiones sobre la fundamentación, sobre los principios bioéticos, etc.

Tampoco la bioética es una ciencia en el sentido moderno de la palabra, ya que no tiene un objeto propio de investigación ni utiliza sólo un método de trabajo. La bioética tiene más semejanza con la ética en su sentido griego, ya que no se trataba de partir de formular teorías sobre la ética sino de vivir éticamente: Es decir, la bioética si bien tiene una parte teórica, no se agota en ella y trata de ser especialmente una aplicación de la ética a los problemas que plantea el mundo moderno a la vida humana y natural.

Así, la bioética tiene por objetivo el promover la reflexión ética en las ciencias de la vida. Esto ya plantea un problema. La tradición moderna había sostenido que de cuestiones de hecho no podemos derivar cuestiones valorativas. Si la disciplina quiere ser una disciplina seria, tiene que enfrentar este problema para que tenga el estatus de esta actividad. Sgreccia transforma el problema en la siguiente pregunta: ¿dónde poner la pregunta en las ciencias biomédicas? ¿En qué momento se encuentran las ciencias experimentales (como la medicina y la biología) con el saber ético? Los modos frecuentes de poner lo ético en lo científico han sido:

- a) En el *momento aplicativo* de los resultados obtenidos, no durante la investigación. Le corresponde a la sociedad decidir sobre lo que debe hacer, poner los límites y fines de los descubrimientos científicos.
- b) En los *procedimientos*, en tanto que el científico es fiel a los cánones de la investigación. La ética del científico tendría que ver con un “escrúpulo metodológico”, es decir, respeto a los propios procedimientos de trabajo.
- c) En la *comunicación* de los resultados y transparencia de los procedimientos, permitiendo un control externo. Esto correspondería tanto a la misma comunidad científica como a ciertos sectores sociales capaces de entender el lenguaje científico.
- d) En la *intención* del investigador.
- e) En los *medios* y en los métodos usados para la investigación.

Sgreccia propone un sentido justificativo o “modelo triangular” para poder entender el lugar de la ética en las ciencias. En un ángulo estarían los datos científicos los cuales tienen una lectura antropológico-valorativa que permiten una elaboración ético-normativa. Esta solución ya implica una propuesta de ética, que él denomina “ética integrativa” porque teniendo en cuenta el carácter reduccionista de las ciencias, propone una lectura de sus fines, medios y aplicaciones a la luz de la naturaleza ética, antropológica y ética de la persona.

Así, las anteriores formas de entender la relación ética y ciencia quedan englobadas en este modelo, aunque son “necesarias pero no suficientes”. Este modelo no busca transformar el procedimiento científico, sino propone al trabajo científico un “aumento de óptica” y le permite una “ulterior evaluación del significado global de la investigación científica” (Sgreccia. 2002).

4. Características y tareas de la bioética

¿Qué caracteriza a la bioética? Muchas respuestas se han propuesto. Por ejemplo, el filósofo español Torralba dice:

Las notas diferenciales de la bioética, en sentido general, son: su origen dentro de un ámbito ecuménico, el diálogo como metodología de trabajo, el reconocimiento de la autonomía de las ciencias, la fuerza y la razonabilidad de los argumentos poniendo entre paréntesis los criterios de autoridad científica o espiritual, la provisionalidad de las respuestas y la preocupación por los problemas de población, recursos y medio ambiente. (Torralba, en Gómez-Hera. 2002. 49-50)

Cada nuevo avance tecnocientífico tiene distintos efectos sobre la sociedad, tanto por la incertidumbre, los riesgos de la aplicación de dichas tecnologías, como por retar nuestros modos tradicionales de vernos a nosotros mismos y a nuestras formas de vivir. Ante tal situación:

La bioética trata de aportar luz y argumentos al debate social que debe preceder sin duda a la toma de decisiones de estas cuestiones, consciente de que muchas de ellas deben superar preferencias y sistemas de valores individuales para encontrar una respuesta comunitaria que se plasmen en medidas políticas y legislativas. (Goikoetxea. 1999. 26)

Por ejemplo, las tecnologías reproductivas retan y transforman las visiones tradicionales respecto a la paternidad. Por lo que la tarea de la bioética es doble: un trabajo crítico y una labor prescriptiva, todo ello en un contexto dialógico.

5. Filosofía y bioética

Por lo que hemos dicho, la filosofía y la ética tienen una gran responsabilidad en esa tarea: esclarecer tanto los horizontes de sentido que permitan que el diálogo no se reduzca a simple formulación de mandatos como analizar los distintos discursos que se presentan. Por ejemplo, ¿cuáles son las peculiaridades de esa tecnociencia que nos reta? ¿qué implicancias culturales están en juego en el desarrollo tecnocientífico? ¿qué modelo de ser humano está detrás de dicho desarrollo? ¿qué teorías éticas se ponen en juego en los discursos bioéticos?, etc. Veamos más detenidamente el nuevo campo que se le ofrece a la filosofía.

Las tradicionales disciplinas filosóficas son hoy replanteadas desde los problemas bioéticos. Y es que la bioética ha reanimado el debate ético y filosófico. Ya el filósofo Stephen Toulmin había publicado un artículo titulado “Como la medicina salvó la vida de la ética”, haciendo referencia a esa revitalidad que

estaba adquiriendo la ética filosófica a partir del debate bioético. Así pues, en la actualidad asistimos a una necesaria interrelación entre filosofía y medicina. Así nos lo hace saber Albert R. Jonsen:

Hoy, la bioética ha mostrado a la medicina la utilidad del pensamiento filosófico en lo que respecta a los problemas éticos. Al mismo tiempo, el estilo y el contenido de la filosofía americana cambió al encontrarse con la medicina...La filosofía no miró más de forma impasible y arrogante el confuso mundo de las decisiones en el área médica. Ella entró en ese mundo y se empeñó en elaborar una lógica de los juicios morales. Sus teorías al respecto de la naturaleza de la moralidad y de la argumentación moral fueron revivificadas. Al mismo tiempo, la filosofía se dio cuenta de que no tiene las respuestas para las cuestiones levantadas por los médicos y pacientes. (Jonsen, en Pessini. 1996. 24)

Esta interrelación filosofía y bioética se aprecia especialmente en la fundamentación de la bioética, la cual analiza tanto las teorías éticas que sustentan las reflexiones bioéticas como los problemas filosóficos de la bioética. Veamos brevemente cada uno.

La fundamentación de la bioética.- En general, los centros de formación bioéticos en norteamérica ponen poca atención a la fundamentación, interesándose más por los procedimientos de resolución de conflictos. En cambio, bioeticistas como el español Gracia ponen un interés especial a la fundamentación ética en la enseñanza de la bioética, por lo tanto una necesaria formación filosófica para enfrentar los problemas bioéticos. (Justamente así se titula su obra *Fundamentos de Bioética*, casi una revisión de todo el pensamiento ético occidental. El mismo Diego Gracia es médico y filósofo, lo cual le permite tener una solvencia intelectual para analizar los problemas bioéticos)

Los problemas filosóficos.- Los problemas filosóficos que están implícitos en los debates bioéticos pueden ser clasificados en tres: ontológicos, antropológicos y éticos:

Problemas ontológicos: ¿a qué llamamos naturaleza?, ¿cuál es la relación entre naturaleza y técnica?, ¿qué es la vida?.

Problemas antropológicos: ¿cuándo empieza la vida humana? ¿qué es lo que define "lo humano"? ¿cuál es el estatuto antropológico del embrión humano? ¿cuál debería ser nuestra actitud frente al nacer y al morir? ¿a qué llamamos morir con dignidad? ¿bajo qué antropologías están trabajando los científicos? ¿estamos modificando nuestra idea de ser humano?

Problemas éticos: Aquí es donde se centran la mayor cantidad de problemas bioéticos, tanto los clínicos como los globales. Los problemas serían entre otros: ¿cuál es el valor de la vida humana? ¿cómo fundamentamos el respeto a la vida humana? ¿tiene límites la intervención en nuestra propia naturaleza? ¿quiénes

deberían tomar las decisiones en los dilemas bioéticos? ¿Qué justicia requerimos para las políticas sanitarias, las relaciones entre los países pobres y ricos y para nuestro trato con la naturaleza?

Los paradigmas bioéticos.- Las distintas teorías éticas han permitido la formación de distintos paradigmas en la bioética, tales como el principialismo, el deontologismo, el utilitarismo, la teoría de la virtud, la casuística, el feminismo, el modelo del cuidado, el modelo narrativo, entre otros. Existe pues una riqueza de perspectivas a la hora de abordar los problemas bioéticos, por lo que existe la tendencia por parte de algunos bioeticistas a no asumir solo una de esas perspectivas y posibilitar las combinaciones.

6. Temas de bioética

Si bien es cierto que las primeras reflexiones bioéticas fueron sobre la ética médica, hoy día la bioética ha desbordado los temas médicos, ya que incluyen temas teóricos como la fundamentación de la bioética hasta temas como la ética ecológica y derecho de los animales.

Existen distintas clasificaciones de los temas bioéticos. La más antigua es del *Kennedy Institute of Ethics* que tiene 22 áreas de investigaciones:

1. Ética.
2. Bioética.
3. Filosofía de la biología.
4. Filosofía de la medicina, de la enfermería y otras profesiones de salud.
5. Ciencia, tecnología y sociedad.
6. Códigos de ética profesional.
7. Sociología de la medicina.
8. Relación profesional-paciente.
9. Asistencia en salud.
10. Sexualidad.
11. Contracepción.
12. Aborto.
13. Población.
14. Tecnologías reproductivas.
15. Genética, biología molecular y microbiología.
16. Calidad ambiental.
17. Terapias de salud mental y neurociencias.
18. Experimentación humana.
19. Órganos y tejidos artificiales y trasplantes.
20. La muerte y el morir.
21. Dimensiones políticas e internacionales de la biología y la medicina.
22. Derechos de los animales.

Leo Pessini, bioeticista brasileño, ha agrupado en tres los temas bioéticos: i) La bioética referida al inicio de la vida, que incluye las siguientes cuestiones: Técnicas de reproducción asistida, derechos de no-nacido, aborto, anticoncepción,

madre de alquiler, donación de gametos, donación de embrión, diagnóstico prenatal, eugenesia, etc.

ii) La bioética referida al fin de la vida humana, que incluye las siguientes cuestiones: Tratamiento al paciente terminal, eutanasia, trasplantes de órganos.

iii) La bioética referida a cuestiones intermedias: Códigos de ética, experimentación en seres humanos, consentimiento informado, modelos de relación sanitaria, control de la natalidad, control del comportamiento, etc.

Por otra parte, el Programa Regional de Bioética para América Latina y el Caribe de la OPS/OMS ha considerado como prioritarios los siguientes temas bioéticos para la región, lo cual también puede ser tomado como una clasificación temática:

- i) *Ética clínica o Ética de la práctica médica*, que incluye los siguientes temas: la relación médico-paciente, la abstención o suspensión de la terapia y la proporcionalidad de la misma, la indicación de no hacer reanimación vital, la eutanasia y el suicidio asistido, la definición de muerte cerebral, la incorporación de nuevas tecnologías relacionadas con el comienzo de la vida y la indicación médica de aborto y la contracepción.
- ii) *Bioética de la salud pública*, que aborda temas como el acceso a la atención médica, los programas de promoción y fomento de la salud, la asignación de los recursos en salud y el medio ambiente.
- iii) *Ética en la investigación*; en los que se incluyen temas como el uso de embriones, el patrimonio del genoma humano, etc. (Mancini, R. 1996).

En todas estas clasificaciones de los temas bioéticos existe la necesidad de una fundamentación y un discernimiento que sólo la filosofía puede ofrecer. En otras palabras, los problemas bioéticos son problemas sociales ante los cuales la filosofía, con toda su tradición teórica, debe participar con otras disciplinas para encontrarles soluciones. Basta ver la participación de las distintas vertientes éticas que sirven a los bioeticistas para sus reflexiones (aristotelismos, utilitarismos, liberalismos, kantismos, etc.). Por eso, Diego Gracia considera que la formación filosófica debe ser explícita en la bioética fundamental, asunto que los bioeticistas norteamericanos generalmente tienden a soslayar.

Bibliografía

GOIKOETXEA, María Jesús. *Introducción a la bioética*.

Bilbao: Universidad de Deustuo. 1999.

MANCINI, Roberto. Conferencia titulada "Presentación del Programa Regional de Bioética para América latina y el Caribe OPS/OMS", en el Curso taller Internacional "Bioética y Salud", evento realizado en Lima del 28 al 30 de agosto de 1996.

PELLEGRINO, Edmund D. "The Origins and Evolution of Bioethics: Some Personal Reflexions", en *Kennedy Institute of Ethics Journal*. Vol. 9, Nº 1, 73-88. 1999.

PESSINI, L. *Problemas atuais de Bioética*.

- Sao Paulo: Edições Loyola. 1996.
- POTTER, Van Rensselaer, "Temas bioéticos para el siglo XXI", en *Revista Latinoamericana de Bioética*. Edición N° 2, enero 2002. Colombia,
- REICH, W. T. (editor) *Encyclopedia of bioethics*. 2da. Edición, New York: MacMillan. 1995. Vol. 1
- SGRECCIA, Elio. Conferencias tituladas "La bioética como disciplina: panorama histórico crítico de las principales corrientes de pensamiento" y "Estatuto epistemológico de la bioética" dadas en el Congreso Internacional de bioética, el viernes 20 de septiembre en Lima.
- TORRALBA, F., en "Bioética: conceptos fundamentales", en José Gómez-Hera (ed.). *Dignidad de la vida y manipulación genética*, Madrid: Biblioteca Nueva. 2002.